

Nombre y Apellido:

N° Matrícula:

12.02.2019

1. Conjuge el verbo entre paréntesis en el tiempo verbal adecuado.

___/9

Hace unas semanas nos (ENCONTRAR, nosotras) _____ a Luisa cuando (VOLVER, nosotras) _____ a casa. Nos (DECIR) _____ que (ACABAR) _____ de estar con Pedro, al que no (VER) _____ desde hacía años. ¿(ACORDARSE, tú) _____ de él? Lo (CONOCER, nosotros) _____ en aquella fiesta tan divertida. Parece que el otro día no (QUERER, él) _____ darle su número de teléfono, ¿por qué (SER) _____?

2. Complete el siguiente texto con SER, ESTAR, HAY, TENER en presente de indicativo sin repetir ninguno ___/4

(Yo) _____ cansadísima, ¡y todavía _____ lunes! Además, esta tarde _____ que ir al supermercado porque no _____ nada en casa.

3. Complete con el posesivo o demostrativo según corresponda.

___/2

_____ de aquí son (de mí) _____ llaves, las (de ti) _____ son _____ de ahí.

4. Complete con el indefinido o cuantificador adecuado.

___/1.5

_____ de los alumnos no han estudiado _____ para el examen, pero la mayoría se ha esforzado _____ durante el curso.

5. Complete con la preposición adecuada. Si es necesario, escriba la contracción con el artículo.

___/2

El tren _____ Barcelona no sale _____ la noche. Puedo ir _____ (el) centro _____ conocer un poco la ciudad.

6. Responda a las preguntas con el verbo entre paréntesis en imperativo sustituyendo los complementos directos e indirectos subrayados con los pronombres correspondientes.

___/4

– ¿Te doy un consejo? – Sí, (DAR, tú a mí) _____, pero no (INSISTIR, tú a mí) _____ si no te hago caso.

– ¿Os vamos a buscar? – No, no (VENIR, vosotros) _____, (QUEDARSE, vosotros) _____ en casa tranquilos.

7. Lea el siguiente texto con atención y responda a las preguntas.

____ /2.5

Mi padre nació en Barcelona, mi madre en Yucatán y yo en Ciudad de México. “La lengua común que nos separa”, dice un conocido refrán para referirse a los países que hablan español. Crecí con tres nombres para las mismas cosas. En nuestra versión lingüística de la Sagrada Familia, el padre, la madre y el niño usábamos tres palabras para el color de mi mochila: marrón, atabacado o café.

Naturalmente, había una jerarquía de los idiomas. Nuestro hábitat reproducía las aventuras del español en el mapamundi: mi padre hablaba con la autoridad de quien tiene “denominación de origen” y además es profesor; mi madre se las arreglaba para adaptar eso a las necesidades de la casa, y yo hablaba como podía. La Real Academia, las voces de provincia y el influjo de la calle se mezclaban en la mesa, con distintos grados de aceptación.

Disponer de modismos diferentes nos hacía sentir originales. Mi abuela yucateca usaba palabras mayas, le decía *tuch* al ombligo y *xix* a las migajas. Nos entusiasmaba la posibilidad de ser incomprensibles. No éramos ricos, pero hablábamos raro. Por desgracia, los demás nos acababan entendiendo. No teníamos el lenguaje cifrado de los espías, la dramática tara de Babel o la alucinada elocuencia de los chiflados. Éramos comprensibles; es decir, banales.

He encontrado esa pasión por el lenguaje privado en tertulias con amigos hispanohablantes donde cada quien trata de ser único y hermético. Buscamos demostrar que en nuestros países nada se dice del mismo modo, hasta que descubrimos que llevamos horas hablando sin problemas de la dificultad de entendernos. Un millón de palabras diferentes nos conducen a malentendidos y transitorias fugas de significado, pero cuando creemos estar en una selva oscura, volvemos al ordenado jardín de la lengua compartida. Las diferencias existen, claro está. A veces jugamos a exagerarlas y otras a ignorarlas por completo. Me parece enriquecedor que en España se use el vosotros, se distinga la pronunciación de la “ce” y la “zeta” de la “ese”, y que el lenguaje se renueve con expresiones contraculturales como “a toda pastilla”, prueba de que la velocidad es adictiva.

Adaptado de El País Semanal, Juan Villoro, “Chingando a toda pastilla”.

Diga si los siguientes enunciados son verdaderos o falsos según el artículo:

	V	F
a. Los padres del autor del artículo son hispanohablantes, pero proceden de diferentes países y hablan variantes diversas del mismo idioma.		
b. Cada uno de los miembros de su familia veía los objetos de un color diferente. Además el padre era daltónico.		
c. Su padre era muy autoritario por lo que siempre había que darle la razón en lo que decía.		
d. El vocabulario de la madre de su madre incluía términos mayas, como <i>tuch</i> y <i>xix</i> , en la lengua indígena que se habla en Yucatán (México).		
e. Aunque el español que se habla en cada uno de los países hispanohablantes tiene sus particularidades, en todos se pronuncian las letras “ce” y “zeta” del mismo modo.		

8. Traduzca las siguientes frases al español:

____ /5

Potresti prestarmi il tuo cellulare? Ho esaurito la batteria e devo chiamare qualcuno.

Ci sono troppi vestiti nel mio armadio che non uso più.

Mio fratello è più grande di me, ma abita ancora con i miei genitori perché non ha ancora trovato un lavoro.

SOLUCIONES A: (HACE UNAS SEMANAS)

1. encontramos / volvíamos / dijo / acababa / veía / Te acuerdas / conocimos / quiso / será - sería
2. Estoy / es / tengo / hay
3. Estas / mis / tuyas / esas
4. Algunos / nada / mucho
5. para / hasta / al / para
6. dámelo / insistas / vengáis / quedaos
7. V / F / F / V / F
8. ¿Podrías prestarme tu celular/móvil? Me he quedado sin batería y necesito llamar a alguien.

Hay demasiada ropa en mi armario que ya no uso.

Mi hermano es mayor que yo, pero aún vive con mis padres porque no consigue encontrar trabajo.